

3
2 ej

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

UNIDAD ACADEMICA DE CICLOS Y POSGRADOS
COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

MAESTRIA EN CIENCIAS ECONOMICAS

EL CONCEPTO DE DESEQUILIBRIO EN LA TEORIA DEL DESARROLLO

Tesis para optar el grado de Maestro en Ciencias Económicas
que presenta

Fernando Sánchez Cuadros

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

México, D.F. 1 de Marzo de 1991



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

El concepto de desequilibrio en la Teoría del Desarrollo

INDICE

Capítulo I	La pertinencia de la teoría del desarrollo: una introducción	p. 2
Capítulo II	El debate sobre el crecimiento equilibrado.	p. 15
	Rosenstein-Rodan: Las economías externas, el gran impulso y la planeación del crecimiento.	p. 17
	R. Nurkse: Las necesidades de oferta y la necesidad de crecimiento equilibrado.	p. 21
	los círculos viciosos y la necesidad del equilibrio.	p. 24
	Hirschman: el crecimiento desequilibrado.	p. 26
	Prebisch: La insuficiencia dinámica como fuente de desequilibrio estructural.	p. 33
	La incorporación de la dinámica en el debate.	p. 39
	La reacción ortodoxa contra la economía del desarrollo.	p. 43
Capítulo III	El desarrollo como un proceso de desequilibrio dinámico.	p. 47
Capítulo IV	A manera de conclusión: el problema del equilibrio en el nuevo entorno económico.	p. 53
Bibliografía.		p. 58

CAPITULO I

La pertinencia de la teoría del desarrollo : una introducción

Desde el final de la segunda guerra mundial y a lo largo de casi tres décadas el desarrollo se convirtió en el objetivo primordial de los países subdesarrollados, así como en tema importante en los centros académicos de los países desarrollados. La organización del sistema económico mundial, se suponía, se orientaba a restablecer en primer término el funcionamiento dinámico del capitalismo y a generar las condiciones para la superación del atraso, a continuación. Como puede apreciarse, entonces, el desarrollo pensado como superación del atraso era concebido necesariamente en el marco del capitalismo; en el contexto de la reconstrucción de las principales economías europeo occidentales y el Japón, así como en el de la generación de condiciones para dar continuidad a procesos - como el de sustitución de importaciones - iniciados de manera "espontánea" (como lo denominó CEPAL) y garantizar la inserción de estos países en el nuevo esquema de la división internacional del trabajo, bajo el predominio de la economía de Estados Unidos. Dicho esquema tenía que ver con la nueva disposición estratégica de fuerzas en un mundo marcado por la bipolaridad.

En este marco debe analizarse el surgimiento de esa corriente "autónoma" denominada "economía del desarrollo" y entender porqué se estructuró como un conjunto de recomendaciones,

políticas y estrategias antes que como un cuerpo teórico. Es por ello que la "economía del desarrollo" predominante se conformaba de algunas ideas interrelacionadas derivadas del cuerpo de la teoría económica neoclásica, que condujeron a la creencia generalizada de que "el desarrollo es un proceso gradual, suave y continuo".¹

Así, en tanto los países subdesarrollados mostraron un comportamiento marcado por la evolución positiva de sus indicadores más agregados (PIB real y per cápita) el tema del desarrollo se extendió con una fuerte dosis de activismo doctrinario y proliferaron los trabajos publicados, las investigaciones y cursos sobre el tema en las principales universidades y en los organismos multilaterales y los apoyos de fundaciones públicas y privadas. En este marco de entusiasmo, las Naciones Unidas declararon al decenio de los sesentas como el "decenio del desarrollo" para expresar que tal era el objetivo principal una vez reconstruido el capitalismo después de la guerra.²

Sin embargo, cuando el ciclo de crecimiento se detiene, cuando se agota el sistema que pretendía ordenar las relaciones económicas internacionales y se abre una fase de disputa enérgica por la hegemonía capitalista, el tema del desarrollo comienza a

1. Yotopoulos y Nugent. Investigaciones sobre el desarrollo económico. FCE. México. p.25.

2. Resolución 1710 (XVI) de las Naciones Unidas, en la cual se proponía alcanzar un crecimiento anual del ingreso nacional agregado del 5% en todos o la mayoría de los países llamados en vías de desarrollo.

aparecer tan poco respetable académicamente³ que Sir Arthur Lewis constata que "el tema ha sido abandonado por los estudiantes estadounidenses de doctorado...La ayuda al exterior ha disminuído, las instituciones multilaterales no pueden marchar al paso de la inflación y la Fundación Ford ha cambiado sus prioridades".⁴ Lewis advierte, además, que el tema del desarrollo a pasado a ser preocupación de otras disciplinas y no despierta ya la misma expectación en la "ciencia económica".

Uno de los mayores problemas del desarrollo en su vertiente crítica, ha sido que en lugar de caracterizarse por una elaboración teórica alternativa al paradigma neoclásico, ha tendido a centrarse en el aporte de políticas para solucionar problemas prácticos, pasando del dogma al empirismo. En esencia el desarrollo es concebido, por casi todas las corrientes que han tratado de abordarlo en términos convencionales, como la superación de un conjunto de obstáculos de diferente carácter - que van de la escasa disponibilidad de financiamiento, a las estructuras heterogéneas o duales - que limitan el ritmo de crecimiento y la capacidad de retener los frutos del propio progreso técnico. Esta forma de abordar el desarrollo como problema que se soluciona, no ubica el proceso económico en la relación conflictiva que implica la desigualdad, caracterizada

3. Srinivasan atribuye esta afirmación a un respetado economista que no nombra. Citado por Yotopoulos y Nugent. op. cit. p.15.

4. Lewis, Arthur. "Estado actual de la teoría del desarrollo". Comercio Exterior Vol 34 No. 10, Octubre de 1984. México.

por la presencia de potencias con capacidad de incidir, a su favor, en el desenvolvimiento económico mundial, y de muchas otras economías que se articulan en torno a aquellas con formas específicas de inserción y de participación en la división internacional del trabajo. Esto es, lo que la semántica posmoderna se resiste a llamar por su nombre : el imperialismo. El hecho - histórico, político, social y económico - del imperialismo plantea la existencia de desarrollo y subdesarrollo como parte integrante de un mismo proceso, no como dos etapas de una ruta en la que unos aventajan a otros y menos que pudiera ser superable en el marco de alguna supuesta cooperación internacional.

La teoría neoclásica concibe el desarrollo como un proceso armónico, gradual, continuo y acumulativo. Esto es en el marco del equilibrio. Esta noción parece derivarse de una visión evolucionista, en particular a partir de Alfred Marshall, para quien "la máxima de que 'la naturaleza no da saltos'... es especialmente aplicable a los desarrollos económicos".⁵ "Esta concepción significa que el cambio no es destructivo y está impulsado por ajustes marginales. El mecanismo de los precios refleja estos ajustes y se convierte así en instrumento importante para la promoción del desarrollo económico. Implica también que las técnicas del equilibrio estático parcial, bastan para el análisis del desarrollo económico".⁶

5. Marshall, A. Industry and Trade. London Mcmillan. p.25.

6. Yotopoulos y Nuggent. op. cit. p.25.

Ninguna otra - entre las manifestaciones del paradigma neoclásico - como la teoría del comercio internacional para dar cuenta de esta manifestación armónica de los mecanismos de transmisión. El teorema Heckscher-Ohlin-Samuelson establece que la especialización con arreglo de las ventajas comparativas, esto es, la dotación de factores, en el marco del libre comercio, conduce a la igualación de los precios de dichos factores a nivel internacional y tiende, por tanto, a diluir las diferencias en el nivel de ingreso y, por ende, en el estado del bienestar y el grado de desarrollo. Esto es, el comercio y las políticas comerciales "atinadas", son el conducto para la transmisión sin sobresaltos del desarrollo entre países avanzados y atrasados. trás de esta visión esta el concepto de desarrollo que representa el estado de avance alcanzado por los países desarrollados y la no diferenciación conceptual entre crecimiento y desarrollo. Cabría preguntarse si Inglaterra, Alemania o Francia alguna vez fueron países subdesarrollados. Incluso si la situación de las colonias inglesas en Norteamérica correspondía al estado de subdesarrollo. Por lo tanto, el proceso de desarrollo que se piensa deben seguir los países subdesarrollados no puede corresponder al curso seguido por aquellos países, ni aún por los de capitalismo tardío en Europa o por Japón. Es esa perspectiva la que conduce a confundir la teoría del desarrollo con la política o la estrategia de desarrollo.

Dos problemas intrínsecos a la evolución económica de los países subdesarrollados son el desempleo y la distribución

desigual de la riqueza y el capital, que lejos de atenuarse han tendido a hacerse más persistentes. Estas manifestaciones estructurales son, sin embargo, inconcebibles en el marco de la teoría neoclásica. Cuando la teoría ortodoxa pretende modelar las condiciones de un país subdesarrollado lo trata como un "caso especial", tal como lo hace con el subempleo y el desequilibrio macroeconómico. Por esta razón me parece útil exponer los fundamentos teóricos neoclásicos, para buscar en ellos el sentido de la "economía del desarrollo".

Entre los más conspicuos exponentes académicos de esta corriente destacan P.R.G.Layard y A.A.Walters, autores de uno de los libros de texto más importantes en las principales universidades de Occidente⁷. Para estos autores la economía trata de cómo obtener los mejores resultados ("Economics is about making the best of things". p. 3.). Esto es, se trata de la toma de decisiones o elecciones de los agentes sujetas a restricciones establecidas, en busca de maximizar objetivos también preestablecidos. Así, el gran tema de fondo sigue siendo la racionalidad de los agentes; y la economía se ocupa no de los determinantes de esa racionalidad, que se supone dada, sino del desenvolvimiento económico generado por la conducta de los agentes en el mercado, que se deriva de esos supuestos. De esta manera el discurso neoclásico discurre por derivaciones lógicas de premisas, donde el buen comportamiento de la economía se

7. Layard, P.R.G. y A.A. Walters. Microeconomic Theory. McGraw-Hill, Inc. 1987, New York.

asocia a la eficiente asignación de recursos. Esto resulta de la comprobación de que cada economía cuenta con una dotación de recursos que puede usar de varias maneras para generar niveles diversos de bienestar. De esta manera, el óptimo paretiano estará delimitado por esa dotación de factores y el mayor grado de eficiencia de una economía implica que opera en la frontera de posibilidades de la producción o curva de transformación. Según el instrumental neoclásico esa posición se logra con una eficiente asignación de recursos o factores. Y aunque no se descarta la posibilidad de desplazar la curva de transformación, se establece que ello se lograría si se levantan una serie de supuestos sobre los que se sostiene el argumento de la "eficiencia". Efectivamente, para Layard y Walters una economía de libre mercado no será eficiente en términos paretianos si:⁸

- Hay rendimientos crecientes a escala, o éstos no se agotan antes de llegar al equilibrio. En cuyo caso los productores no pueden ser tomadores de precios y no tendrán lugar los supuestos de la competencia perfecta.
- Hay externalidades tecnológicas (a menos que pueda haber negociación sin costo entre las partes); los precios que enfrenta el agente deben ser relevantes, esto es, deben reflejar el efecto completo de sus decisiones. Si las decisiones de un agente afectan la utilidad o el producto de otros agentes, este efecto debe cobrarse o premiarse según el caso, con lo que

8. Layard y Walters. op. cit. pp. 22 a 25.

cambiarían los precios, ya que habrían efectos cruzados.

- Hay fallas del mercado debido a la incertidumbre, esto es, que la información es imperfecta o no existen algunos mercados.⁹

Cuando el desenvolvimiento económico escapa a este marco, los neoclásicos sostienen que se trata de "fallas del mercado" (market failure). El mercado emite señales que orientan las decisiones de los agentes; cuando esas señales fallan habrá una mala asignación de recursos y no estaremos haciendo las cosas "lo mejor posible". En esta perspectiva el subdesarrollo se deriva de una mala asignación de recursos¹⁰, e implica, también, incapacidad

9. Sin embargo, Keneth Arrow reconoce que si algún mercado no es perfecto, éste es el de la información y propone -en respuesta a Keynes- el concepto de conocimiento limitado y desigual. Arrow, Keneth. "Limited Knowledge and Economic Analysis". The American Economic Review. March, 1974.

10. La industrialización, por ejemplo, implica forzar la dotación de factores. De acuerdo con el teorema Heckscher-Ohlin-Samuelson los países del tercer mundo deben continuar su especialización como productores de bienes cuya producción use más el factor relativamente abundante. De hecho, en el actual proceso de negociación de un acuerdo de libre comercio (TLC) entre México y Estados Unidos se ha puesto de relieve esta concepción de las ventajas comparativas. La estrategia mexicana de negociación parecería estar orientada por el criterio de sacar el máximo provecho de la ventaja comparativa en mano de obra barata. En esa perspectiva el objetivo del TLC para México no sería en primera instancia ampliar los mercados de Estados Unidos para sus productos, sino atraer inversiones directas con la mano de obra barata (con lo que la estrategia del PECE es perfectamente consistente), financiar la economía con esas divisas y generar la producción exportable que compita en el mercado norteamericano. El problema que podría enfrentar esta estrategia consiste en que la complejización de la competencia en el marco de la globalización obligaría a E.U. prácticamente a renunciar a la disputa establecida con Japón y Alemania en torno a la innovación científico-técnica de la producción, en aras de recuperar competitividad vía precios y no productividad. Al respecto pueden consultarse varias de las ponencias presentadas al Foro Internacional: México y sus perspectivas de negociación comercial con el exterior; en particular la de Michael Piore, "Mexical So-

de crear nuevos mercados; lo que en conjunto provoca distorsiones en las señales, respuestas lentas de los agentes a estas señales y escasa movilidad de los mismos.¹¹ En condiciones de "fallas del mercado" los neoclásicos se resignan a la intervención del Estado, aunque sin dejar de dudar sobre la eficiencia de dicha intervención.¹²

Como se puede apreciar en el esquema neoclásico, equilibrio, certidumbre y estática son las características de un desenvolvimiento económico en el que los agentes pueden cumplir con la premisa de la racionalidad, tomando decisiones sujetas a restricciones en busca de un máximo que es enteramente subjetivo, en el caso de la utilidad, o alcanzable sólo bajo ciertas premisas - también en el caso de los beneficios. De allí que pueda sostenerse que tales elecciones se toman por igual ya sean que ocurran en la realidad, así como si "debieran de pasar"¹³. La diferencia establece los campos de las economías positiva y normativa.

Esta apretada síntesis de los fundamentos microeconómicos de la teoría neoclásica pretende poner de relieve aquellos aspectos -rendimientos a escala; economías de escala y las llamadas fallas

cial Standards and US Business Strategy in an Integrated North American Market".

11. Arndt, Heinz W. "Market Failure" and Underdevelopment. World Development. Vol. 16, No. 2, Feb. 1988..

12. Layard y Walters. op. cit. p.22.

13. Ibid. p. 3.

del mercado que se debatieron con mayor insistencia en los estudios sobre las condiciones del desarrollo en los países atrasados.

Ahora bien, como el desarrollo de cualquier forma avanzada de producción requiere de mercados, el otro problema importante a precisar es cómo se analiza el comportamiento de los mercados. Para abordar este tema hay que referirse a lo que considero son las características del funcionamiento del mercado en el capitalismo: desequilibrio, incertidumbre y dinámica; para ubicar en el marco del desenvolvimiento económico capitalista las dos caras de una misma moneda: desarrollo y subdesarrollo. En este abajo voy a referirme exclusivamente al problema del equilibrio en el crecimiento. Esta elección se deriva de la constatación de que desequilibrio e incertidumbre conforman las bases sobre las que se constituye la dinámica del capitalismo; y, a su vez, de que el desequilibrio es la fuente última de la incertidumbre. Lo voy a abordar a partir del debate sobre el crecimiento equilibrado (Capítulo II) para destacar los aspectos relevantes de la crítica que, después de la segunda posguerra, se hizo a la teoría económica neoclásica. Lo que se observa en esa discusión, que pretendía incorporar las condiciones existentes en las economías subdesarrolladas en el marco teórico prevaeciente, es el acento puesto sobre la vigencia o pertinencia de la teoría del equilibrio general, previamente cuestionado por J.M. Keynes y M. Kalecki en los años 1930. Para ello haré una rápida revisión de los argumentos de Rosenstein-Rodan, Ragnar Nurkse y Arthur Lewis

que además de centrarse en el problema del equilibrio se extendieron a los llamados "obstáculos al desarrollo", donde se puso el énfasis en ciertas condiciones estructurales de las economías atrasadas como la oferta de mano de obra; los incentivos a la inversión o la existencia de una clase empresarial apta y motivada; la desarticulación sectorial, en particular entre agricultura e industria, que condujo a enfoques dualistas, en algunos casos; la disponibilidad de ahorro interno; así como la distribución del ingreso y el desempleo, que de alguna manera condensan la dinámica de los factores antes mencionados y que en conjunto contribuyen a establecer los llamados "círculos viciosos de la pobreza".

Esta discusión estuvo en buena medida animada e influida por la crítica Keynesiana a la teoría neoclásica, pero incorporó además los aportes de Allyn Young y Tibor Scitovsky sobre los rendimientos crecientes y las economías de escala, aspectos que también revisaré. Además incluyo los puntos críticos planteados por Albert Hirschman en este debate y la crítica ortodoxa protagonizada por P.T. Bauer, quien enfatiza la irrelevancia de la "economía del desarrollo" y rescata los conceptos básicos de la teoría económica convencional, sin responder a los cuestionamientos planteados a este paradigma¹⁴.

14. Uno de los argumentos más recurridos para mostrar que la teoría del desarrollo no tiene validez es que la asignación de recursos por el mercado es el camino para generar el dinamismo económico que conduzca a estadios más avanzados. Sin embargo, es precisamente el cuestionamiento a dicho axioma lo que dio paso a una disciplina con pretensiones de autonomía temática y metodológica.

En el capítulo III nos referimos al concepto de desequilibrio dinámico expuesto por Nicholas Kaldor en contraposición a los conceptos de equilibrio estático y desequilibrio estático que enmarcan a la teoría neoclásica, y que suponen los desequilibrios como transitorios y autocorregibles.

Finalmente presentaré algunas conclusiones de los argumentos discutidos, antes que como un resumen, como un intento de evaluación de las bases posibles para pensar el desarrollo a la luz de las nuevas condiciones en que se desenvuelve la economía capitalista, sinpretender, por cierto, ahondar en ellas. Aunque, si bien es cierto ello podría llevarnos a otra problemática centrada en las posibilidades del desarrollo en las condiciones actuales, -tema en sí mismo interesante, pero que rebaza las pretenciones de este trabajo-, lo que me interesa destacar es si hay o no necesidad de equilibrio o estabilidad en el crecimiento; si la existencia de disparidades sectoriales o la generación de desequilibrios macroeconómicos son o no incompatibles con los propósitos del desarrollo. Esto es, si las economías de mercado pueden crecer con equilibrio, o necesariamente en la medida que avanza por la senda del crecimiento generan disparidades o desarticulaciones sectoriales -como las que se observan entre la industria y el campo o entre o entre diferentes ramas industriales- y sociales. No pretendo tampoco entrar al debate en torno a la teoría del bienestar.

En síntesis, me propongo poner de relieve uno de los aspectos del funcionamiento del mercado: el desequilibrio, atendiendo

aquella parte del debate en torno a la teoría neoclásica referida a los problemas de los países de menor desarrollo relativo, para contrastarla con el enfoque kaldoriano que define el desarrollo como un proceso de desequilibrio dinámico, tratando de encontrar allí elementos para pensar el problema del equilibrio en la economía actual.

CAPITULO II

El debate sobre el crecimiento equilibrado

De acuerdo con Machlup, el "equilibrio" es "una constelación de variables interrelacionadas seleccionadas, ajustadas entre sí de tal modo que en el modelo que constituyen no se afirma ninguna tendencia inherente al cambio".¹⁵

De tal definición se desprende que el equilibrio se asocia a una teoría o modelo determinado, toda vez que se trata de un conjunto de variables interrelacionadas. No se refiere a identidades contables. De manera que, en efecto, el equilibrio sólo existe en el marco de relaciones que expresa un modelo, dentro del cual ninguna variable dependiente muestra una tendencia endógena al cambio. Además, este conjunto de variables ha sido seleccionado, elegido con arreglo de un marco teórico que las considera explicativas del fenómeno en estudio. De manera que "equilibrio" es "un conjunto condicional que depende de la teoría escogida por el investigador".¹⁶

El análisis estático se caracteriza por asumir al equilibrio como la ausencia de tendencia endógena al cambio. Por contrapartida la dinámica supone la incorporación de variables espaciadas

15. Machlup, F. "Equilibrium and disequilibrium". The Economic Journal, Octubre, 1959. p.54.

16. Van Doorn, J. Economía del Desequilibrio. Macmillan/Vinces-Vives, España, 1976. p.14.

el tiempo -tal como lo define Timberger¹⁷-; esto es, que no todas las variables se refieren al mismo periodo de tiempo, para poder identificar una tendencia del desarrollo endógena. En esta perspectiva, los sistemas económicos se desenvuelven en movimientos que van del equilibrio al desequilibrio, asumiendo el equilibrio como una relación teórica que deben guardar entre sí, en un momento dado, las variables incluidas en el modelo; no necesariamente como proceso pendular, sino más bien en el sentido de Keynes: como un acontecimiento aleatorio. Esto es, que no hay fuerzas inherentes que conduzcan al equilibrio. Fundamentalmente debido a que "a diferencia de las máquinas, los seres humanos no reaccionan en forma pasiva y mecánica cuando surge una situación de desequilibrio. Los individuos no basan sus decisiones en lo que se observa en el mercado en un sólo momento. Normalmente recuerdan observaciones efectuadas en el pasado o incluso pueden pensar que conocen mejor que el mercado las evoluciones que han de producirse en el futuro. En otras palabras, realizan previsiones sobre el curso futuro de los acontecimientos y actúan en consecuencia, lo que influye en el proceso de error y ajuste."¹⁸ De manera que los desequilibrios pueden ampliarse en un proceso de retroalimentación a partir de tales decisiones y su impacto en las expectativas. Este elemento es el que hace relevante las incertidumbre en el desenvolvimiento económico.¹⁹

17. Citado por Van Doorm, op. cit.

18. Van Doorm, op. cit. p.18.

19. Las teorías de las expectativas racionales y adaptativas han

Se concibe como crecimiento equilibrado a aquel que resulta una interacción en toda la economía. Esto es, que los diferentes sectores de la economía crecen al mismo tiempo y/o en una proporción similar. Sin embargo, mucho se ha discutido en torno al grado de integración y simultaneidad de la inversión que es necesaria o deseable en todo el sistema económico para iniciar el desarrollo y maximizar su ritmo. Este es el punto que marca la controversia en su versión convencional.

Rosenstein-Rodan: Las economías externas, el gran impulso y la planeación del crecimiento.

Rosenstein-Rodan sostuvo el teorema del crecimiento equilibrado poniendo de relieve el papel que juegan las economías externas pecuniarias²⁰. Dado el bajo nivel de las expectativas,

intentado incorporar el elemento de incertidumbre en modelos de equilibrio a partir de la medición de las expectativas de periodos pasados en relación con los errores observados, ya sea que implique aprendizaje o no de tales errores para la toma de decisiones.

20. Beneficios obtenidos por un productor gracias a la actividad de otro o resultado de un incremento de la demanda que sigue a la expansión del ingreso global de la economía. En el primer caso el efecto positivo puede venir tanto de una posición oferente como demandante del otro productor. El progreso técnico juega un papel importante que puede considerarse en esta forma de incrementar el beneficio. Scitovsky ha definido las economías externas como el producto de un fabricante individual que depende de actividades de otras empresas. Ver, "Dos conceptos de economías externas". En La economía del bienestar. Selección de K. Arrow y T. Scitovsky. Lecturas del Trimestre Económico No. 9, Vol. 1, México, F.C.E. p. 306.

Rosenstein-Rodan considera que los países de bajos ingresos se encuentran en un "punto muerto" toda vez que la extensión del mercado no alienta a ningún inversionista a dar el primer paso, sentando las bases para acciones posteriores de otros inversionistas. De manera contraria ocurre en los países avanzados donde las economías externas pecuniarias generan expectativas optimistas y el mercado "cumple una mejor función de señalización". Por el lado de la oferta, el autor agrega dos limitaciones: la falta de infraestructura y la inadecuada capacidad de ahorro derivada de los bajos ingresos. Esto plantea la necesidad de constituir un capital social básico que aliente la inversión productiva, lo que, dado su costo y extenso periodo de maduración, al dificultar su financiamiento y restar atractivo para el sector privado, exige una acción pionera del Estado. Como lo decía Nurkse "las obras de esta clase no se hacen para satisfacer una necesidad existente, sino para crearla. Su papel es el de precursor"²¹. Sin embargo, esta parte de la argumentación de Rosenstein-Rodan, con la que podrían coincidir muchos autores, conducía a la necesidad del desarrollo equilibrado y, por tanto, a la necesidad de la programación. Detrás de esta concepción estaba la comprobación de la característica heterogeneidad estructural de las economías de América Latina y su agravamiento por los efectos de la concentración del ingreso y la incorporación de tecnología en las ramas más avanzadas, que tendían a agudizarse

21. Nurkse, R. "Comentario". En El desarrollo económico y América Latina. Selección de H. Ellis, México, F.C.E. p.89.

si se dejaba el crecimiento a la inercia propia del mercado. De esta manera, Rosenstein-Rodan concebía el gran impulso como un salto cualitativo en el crecimiento que, sin embargo, dadas las características de las economías atrasadas - cuyas funciones de producción no podían considerarse homogéneas, ni lineales, dando pie a indivisibilidades, economías externas, rendimientos crecientes e incertidumbre entre los agentes - debía ser "sincronizado", poniendo cuidado en la integración entre los sectores. De manera que, de acuerdo con esta teoría, "una economía subdesarrollada estacionaria no se convierte poco a poco en un sistema capaz de expansión autogenerada".²² La idea básica del crecimiento equilibrado remite a la complementariedad - vertical y horizontal - en el crecimiento de la oferta y la demanda. Esto es, no solo al interior de una industria o grupo de industrias interconectadas. Todo incremento de la oferta tiende a expandir el ingreso y, si éste se concentra - como tiende a ocurrir en una economía de mercado - se desvirtúa la función del ahorro como medio de financiamiento de nuevas actividades productivas, o la demanda se concentra en determinados artículos, rompiéndose el avance sincronizado entre los sectores y apareciendo cuellos de botella que a la postre establecerán los límites del crecimiento. Por ello, Furtado pone el acento en las formas de utilización y apropiación del excedente, y señala que las reformas tendientes a redistribuir el ingreso, así como la actitud de la clase

22. Furtado, C. "Comentario". H. Ellis, op. cit. p.79.

empresarial y las formas de incorporación del avance tecnológico, son fundamentales para el logro del desarrollo sostenido.²³ "Si no hay otra forma de aprovechar los factores que deja libre o desocupados el progreso de la técnica, la asimilación de nuevos procesos técnicos puede tener poco o ningún efecto sobre la productividad promedio de los trabajadores. En otras palabras, la productividad física marginal de determinados sectores, como el de la industria fabril, pueden aumentar considerablemente sin ninguna mejoría en el promedio de productividad del sistema como un todo. Este fenómeno lo describió muy bien Kindleberger como 'desequilibrio estructural a nivel de los factores'. (...) En el contexto histórico actual el efecto de la asimilación de una innovación técnica sobre la tasa de desarrollo, es una función del grado de desarrollo.(...) Esto no quiere decir que las economías subdesarrolladas se desarrollarían más, a una tasa dada de inversión, si asimilaran técnicas anticuadas en vez de las más modernas; pero sí indica que las desigualdades entre sectores en cuanto a productividades son un estorbo para la integración de

23. En este texto ("Comentario") no queda clara la postura de Furtado en torno al desarrollo equilibrado. Sin embargo, en otra parte Furtado ha expresado que "cualquier proceso que crea su propia tecnología o se mantiene a la par con la vanguardia del proceso tecnológico, será, en cierto modo, no equilibrado, aún cuando se realice en el marco de una planificación global. Resultaría imposible prever todas las economías y deseconomías externas que la penetración del progreso técnico en determinado sector provoca en otros sectores u otras empresas de su propio sector (...) Siendo así, el problema que se plantea no es saber si el desarrollo debe ser equilibrado o desequilibrado; mas bien importa indagar sobre la capacidad de los países subdesarrollados para prevenir lo que es previsible". Véase Teoría y Política del Desarrollo económico. México, Siglo XXI, 10a. Ed. p. 246-247.

las economías subdesarrolladas, detienen, en consecuencia, todo el proceso de desarrollo social y político".²⁴

En síntesis para que los productores puedan aprovechar las economías externas que surgen de su actividad, es preciso que su inversión sea simultánea; y el Estado debe garantizar tal simultaneidad o sincronización. De esta manera, las propias empresas generarán una demanda para ellas mismas derivada de los eslabonamientos productivos, haciendo más redituables cada uno de los proyectos y sentando, así, las bases para la superación de las limitaciones de demanda y oferta que caracterizan a los países atrasados.

R. Nurkse: Las limitaciones de oferta y la necesidad de crecimiento equilibrado.

Por su parte R. Nurkse ha hecho también un alegato en favor del crecimiento equilibrado poniendo el énfasis en las dificultades originadas en la magnitud reducida del mercado. La respuesta adecuada por lo tanto es la "ampliación global del mercado"²⁵. La ampliación del mercado en esta perspectiva se asocia al aumento de la producción de un amplio grupo de bienes de consumo. Considerando dados la fuerza de trabajo, las técnicas y los recursos naturales, "es sólo mediante el uso de más capital

24. Furtado, C. "Comentario". Op. cit. p.84.

25. Nurkse, Ragmar. Problemas de formación de capital. F.C.E., México, 1963. p. 20.

como puede obtenerse semejante aumento de la producción"²⁶. El crecimiento equilibrado consistiría así, en generar los alicientes necesarios para que diversos grupos de empresarios se sientan motivados para producir en diversas ramas aprovechando las economías externas que se generan en la dinámica de la producción. A diferencia de Rosenstein-Rodan, Nurkse no enfatiza el papel del Estado o de la planeación y supone que dicho proceso bien podría operar por las fuerzas del mercado. Sin embargo, el planteamiento de Nurkse se distingue por el énfasis puesto en las limitaciones de oferta a la extensión del mercado. Para Nurkse el problema principal no es de demanda y el desequilibrio entre oferta y demanda se explica fundamentalmente por la estrechez de oferta. La ampliación del capital - que bien podría inducirse con inversión extranjera directa - permitirá corregir la baja productividad del capital y generar los ingresos necesarios que dinamicen la demanda. El problema de los países pequeños y pobres, no es su tamaño sino su pobreza; no es su número de habitantes, sino los ingresos de los mismos. Nurkse es específico al respecto, "la deficiencia de la demanda del mercado que tiende a mantener bajos los estímulos a invertir (...) es una deficiencia del poder de compra real, según lo entiende la economía clásica. No es una deficiencia de 'demanda efectiva', conforme a la economía keynesiana"²⁷. Esto es, la oferta es pequeña. Por lo

26. Ibid. p. 21.

27. Ibid. p. 26.

tanto, el equilibrio entre oferta y demanda viene determinada por los incentivos a la inversión o la formación de capital. Se debe propiciar una "expansión dinámica del mercado a través de inversiones realizadas en varias industrias", de esta manera "el nivel general de eficiencia económica se eleva y la magnitud del mercado se amplía"²⁸, porque se incrementará el ingreso y la capacidad real de consumo. Esta es la condición básica para que una más amplia participación en los flujos de bienes, servicios y de capitales a nivel internacional coadyuven al dinamismo de las inversiones. Si la IED se centró en algún momento en las industrias de exportaciones tradicionales, ha sido por esa falta de dinamismo del mercado interno, argumenta Nurkse. Y quizá, en su favor, puede mencionarse que el proceso de industrialización basado en la sustitución de importaciones al extenderse por ramas diversas, generó una dinámica de aliento a la inversión apoyada en la expansión del mercado. Lo mismo ocurre con el comercio internacional. Si éste ha tendido a concentrarse entre países avanzados es porque las corrientes comerciales se establecen entre mercados dinámicos y de elevada productividad.

Así, para Nurkse la baja productividad del capital derivada de su escasez repercute negativamente en el nivel de ahorro generando un círculo vicioso de pobreza. Aunque el énfasis está puesto en las limitaciones de oferta.

28. Ibid. p. 23.

Los círculos viciosos y la necesidad del equilibrio

En la perspectiva neoclásica estos círculos viciosos se derivan de las imperfecciones del mercado y se retroalimentan mutuamente. Las imperfecciones del mercado obstaculizan el movimiento de factores y, por ende su asignación eficiente. De ello se deriva la baja productividad, que trae aparejada rentas también bajas, y en consecuencia ahorro e inversión escasos. Todo lo cual conforma las condiciones en que se gesta la escasez de capital, que, a su vez, redundará en la baja productividad, etc. Otra manifestación de dicha circularidad es la que se deriva de la limitación de los factores, que caracteriza las imperfecciones del mercado. Así recursos insuficientemente explotados o subdesarrollados se retroalimentan con una población técnica y económicamente atrasada, lo que determina la baja productividad del trabajo y de los recursos en general, las rentas limitadas y, por lo tanto, demanda y ahorro restringido, con su correlativo efecto depresivo sobre la formación de capital y la inversión. En este contexto no hay incentivos para invertir tanto por la insuficiencia del crédito, como de los mercados y las instituciones y servicios especializados que de él se desprenden (financieros, técnicos y comerciales), a los que se suman las insuficiencias tecnológicas.

Los neoclásicos intentan romper los círculos viciosos incorporando las fuerzas del mercado internacional: comercio y flujos de capital. recomiendan la especialización productiva con el fin

de aprovechar las ventajas comparativas a través del comercio con el exterior y facilitar las inversiones de capital extranjero; lo que coadyuvará a una eficiente asignación de recursos²⁹

G. Myrdal criticó el enfoque de equilibrio estático en que se apoya la noción del círculo vicioso. No existe fuerza que marque tendencia alguna hacia el equilibrio o autoestabilización, generando cambios compensadores que permitan retornar a la posición de equilibrio. Por el contrario, el desajuste origina cambios coadyuvantes en el sentido de una causación circular, esto es, que alejan más al sistema del punto inicial en un proceso acumulativo que se acelera a sí mismo como resultado del propio juego de fuerzas del sistema³⁰. Tal como lo ha señalado Raymond Barre, el libre juego de las fuerzas del mercado tiene como consecuencia que todo centro de expansión, industrial o comercial, sea un centro de atracción de bienes, factores y de progreso en general, que provoca dos clases de efectos, de empobrecimiento y de difusión del progreso. Los efectos de empobrecimiento se manifiestan en la atracción que ejercen sobre los recursos humanos, de capital y naturales, así como en el avasallamiento de la industria de los países atrasados en el marco de la competencia. Y aunque los efectos de difusión tienden

29. Para una exposición concisa y sencilla del enfoque neoclásico de los obstáculos al desarrollo puede consultarse a Gerald Maier y Robert Baldwin, Desarrollo Económico. teoría - Historia - Política. Aguilar, Madrid, 1969. Cap. 15.

30. Myrdal, Gunnar. Teoría económica y regiones subdesarrolladas. F.C.E., México, 1979. p. 24.

a compensarlos, el problema radica en que cuanto más pobre es el país, tanto más débil es la difusión del progreso. Es decir, así como "el desarrollo llama al desarrollo, la pobreza llama a una mayor pobreza"³¹.

Hirschman: el crecimiento desequilibrado

Para A. Hirschman plantear el desarrollo como necesariamente equilibrado supone que los proyectos de inversión se pueden llevar a cabo por el simple hecho de ser redituables. Se pregunta si la centralización de las decisiones de inversión tienden a promover el crecimiento.³² En esta perspectiva, siguiendo a Jacob Viner, sugiere que se tomen en cuenta también las deseconomías externas pecuniarias (pérdidas), cuya interiorización no la evita la "planeación centralizada" simplemente porque no hay nada que garantice que no se incurra en pérdidas en el proceso de desarrollo. Con cierta ironía Hirschman describe la participación del Estado, sugerida por la teoría del desarrollo equilibrado, no como un esfuerzo para impulsar el desarrollo, sino como la inclusión de costos sociales para mitigar "la falta de conciencia y el sentido destructivo del desarrollo capitalista"³³, y asocia esta forma de plantear el desarrollo a la renuncia al crecimiento

31. Barre, Raymond. El Desarrollo Económico. FCE, México, 1966.

32. Hirschman, A. La Estrategia del Desarrollo Económico. México, F.C.E., 1981, p.63.

33. Ibid., p. 64.

acelerado. Anota, además, que en tal esquema el desarrollo ocurre en base a la inclusión de nuevas actividades y no por el avance tecnológico en las ya existentes, puesto que como la planeación inhibe aquellas innovaciones que no producen beneficios sociales "puede esperarse que una sociedad que centralice sus decisiones aboge en contra de la introducción de aquellas innovaciones que pudieran ocasionar pérdidas a los productores existentes mejorando el diseño y la calidad de la producción corriente y diversificándola con la introducción de sustitutos. Sin embargo, no mostraría la misma renuencia a producir artículos enteramente nuevos que no fueran sustitutos de cualquier bien existente o bienes de capital cuyo impacto eventual sobre los productores existentes fuera difícil de evaluar".³⁴ De esta manera, Hirschman asocia desarrollo equilibrado a planeación centralizada y sutilmente introduce la crítica que se hace a esta teoría del crecimiento en el sentido de que conduce a la formación de monopolios. Además, de la presentación que hace Hirschman de esta teoría, se puede inferir la paradoja de que los "equilibristas" renuncian al desarrollo por preservar el desarrollo.

En contraposición, Hirschman plantea la adopción de una teoría del crecimiento desequilibrado. Argumenta que aún adoptando el método de estática comparativa en que se apoya la teoría del desarrollo equilibrado, puede constatar que visto en sus

34. Ibid., p. 68.

dos momentos - inicial y final del proceso - el crecimiento sería el resultado de una serie de adelantos desiguales donde un sector arrastra a otros. Aquí se expande el campo para la toma de decisiones de inversión, toda vez que no es el objetivo que los diferentes sectores crezcan al mismo tiempo o en la misma proporción. En rigor, considera Hirschman, la adopción de una teoría del crecimiento equilibrado se asocia con la incapacidad de concebir una visión alternativa a la del proceso de ajuste automático del mercado. Pues, al constatar los múltiples obstáculos que se interponen aparece como necesidad imperiosa el concepto de desarrollo equilibrado. Todo lo cual ha distraído la atención de nuestra disciplina hacia temas relevantes, por debates bizantinos como el que se da en torno a la eficacia de las fuerzas del mercado en el ajuste, cuando en realidad valdría más la pena constatar la inviabilidad del equilibrio en el desenvolvimiento económico del capitalismo y pasar a ocuparnos de cómo se organizan los agentes en un mercado determinado y toman decisiones y cómo esas decisiones inciden en el propio desenvolvimiento y son, a su vez, condicionadas por el mismo³⁵.

Quizá el mayor mérito de Hirschman haya sido el de visualizar el desarrollo como una cadena de desequilibrios.³⁶ Apoyado en el concepto de economías externas de Scitovsky, establece que el proceso de desarrollo se da como una cadena de

35. Lo que nos lleva a plantear dos problemas fuertemente asociados con el desequilibrio : La incertidumbre y la dinámica.

36. Ibid. p. 73 - 77.

múltiples repercusiones que atraviesan intra e intersectorialmente la matriz de insumo-producto de una economía y que el manejo adecuado de dichas repercusiones bien podría permitir acelerar el crecimiento. La política de desarrollo se encargaría de establecer la clase de secuencias y repercusiones conducentes al objetivo de la expansión económica. Sin embargo, tal como lo establece Scitovsky³⁷ la existencia de ganancias en una empresa o sector ya implican desequilibrio, que tiende a corregirse, empero, por los propios movimientos de la inversión en busca de los mejores beneficios allí obtenidos; de manera que la inversión aparece aquí como equilibradora. Con todo las economías externas generadas por tal inversión e internalizadas por otras empresas conducen al incremento de sus ganancias, lo que aleja nuevamente el equilibrio. Así, concluye Hirschman, "nuestra meta no debe ser eliminar los desequilibrios (cuyos síntomas en una economía competitiva son las pérdidas y las ganancias) sino mantenerlos vivos. Si se quiere que la economía siga creciendo la tarea de la política de desarrollo es mantener las tensiones, desproporciones y desequilibrios (...). Por lo tanto, desde nuestro punto de vista, la secuencia que 'nos aleja del equilibrio' es precisamente el patrón ideal de desarrollo : cada paso en la secuencia está inducido por un desequilibrio previo y, a su vez, crea un nuevo desequilibrio que requiere un paso adicional (...). A cada paso, una industria se aprovecha de las economías externas creadas por

37. "Dos conceptos...", Op. Cit. p. 312.

una expansión previa, y al mismo tiempo, crea nuevas economías externas que pueden explotar otros productos".³⁸ En esta dinámica la inversión adquiere el carácter de promotora de nuevas inversiones, no de manera indirecta, a través del ahorro obtenido de los ingresos creados por la inversión, sino a través del contacto directo o "contagio", concluye Hirschman. De esta manera, las complementariedades o economías de escala posibilitan un crecimiento desequilibrado que conduzca al desarrollo, toda vez que "la inversión inducida por los efectos de complementariedad puede proporcionar una transformación real de la economía subdesarrollada"³⁹, al permitir ampliar el principal recurso para el desarrollo y del que adolecen los países subdesarrollados: "la capacidad de tomar nuevas decisiones de inversión".⁴⁰

Una formulación de la inevitabilidad del equilibrio en el crecimiento también fue presentado por W. A. Lewis, sólo que de manera más rígida: "Los diferentes sectores de la economía deben crecer a una adecuada relación mutua, o no podrán hacerlo (ya que la) innovación de un sector de la economía, se verá frenada a menos que otros sectores se expandan apropiadamente".⁴¹ Detrás de

38. Hirschman, A. op. cit., p. 74.

39. Ibid., p. 77.

40. Ibid., p. 80.

41. Lewis, W. A. Teoría del Desarrollo Económico, México, F.C.E., p. 276. Sin embargo, Everett Hagen refiere que en una publicación posterior Lewis "propone la especialización y el desequilibrio en el crecimiento" (Development Planning, 1966). Ver Hagen, E. La Teoría del desarrollo Económico, Bs. As., Amorrortu, 1968, p. 159.

este tipo de planteamientos - en buena medida superados - estaba la creencia o el supuesto de que la oferta es flexible a la innovación, en tanto la demanda responde con lentitud a los cambios en el nivel de oferta. Lo cual condujo a la conclusión de que el aumento de la demanda o expansión del mercado es un prerrequisito para la iniciación del crecimiento. Sin embargo, la evidencia histórica no parece confirmar tales condiciones. El equilibrio en el crecimiento aparece como la condición para romper los llamados "círculos viciosos", la supuesta insuficiencia de ahorro y la limitada disponibilidad de capital. En cuyo caso cabría preguntarse cómo una economía con pequeño mercado interno, como Inglaterra, conquistó los mares y otros continentes en base a su superioridad tecnológica (o militar) para asegurar su desarrollo. Si así fuera, no fue el mercado el que le otorgó la ventaja productiva, por el contrario, ésta le permitió ampliar su mercado. O fue acaso que la ventaja tecnológica siguió a la expansión, en cuyo caso, qué determinó su fuerza expansiva? Inglaterra era una potencia económica antes de ser un imperio? Parece mas bien que era una economía con la solidez suficiente para conquistar otros mercados; que no basó su fortaleza, en primer término, en el mercado, sino en su ventaja tecnológica, que no requirió para expandirse de un mercado interno muy amplio.⁴² Antes bien, la necesidad de nuevos mercados siguió a su

42. Es interesante, sin embargo, la argumentación de Adan Smith en torno a la retroalimentación entre la expansión del mercado y la especialización -que bien podría interpretarse en su caso como avance tecnológico, en la medida que conducía a una mayor destreza para los oficios o actividades productivas-, sobre la

capacidad de crecer y aumentar su producto más allá de su demanda agregada. Es indudable que la extensión del mercado juega un papel central en la dinámica del desarrollo, mas no tiene que ser un requisito. Verlo así conduce a la creencia de que los países atrasados pequeños están condenados a la inercia y el subdesarrollo, de no ser por alguna fuerza capaz de propiciar un "gran impulso" que deberá ser resguardado por el crecimiento equilibrado. Hirschman⁴³ y Scitovsky⁴⁴ concibieron el crecimiento como un proceso liderado por algún sector que (en base a la causalidad concebida por Keynes : teoría de la demanda efectiva, efecto multiplicador, etc.) arrastra en fases sucesivas a los diferentes sectores de la economía. Este mecanismo no puede en ningún modo ser equilibrado, aún si se incorpora en el análisis el sector externo (y por lo tanto, la teoría del ajuste internacional a través del comercio y los pagos). En última instancia, el requisito de equilibrio no sólo retrasa el desarrollo en los países atrasados, sino que lo inhibe, imponiéndole una serie de ataduras: el equilibrio fiscal, el equilibrio en la balanza de pagos, el financiamiento externo y la inversión extranjera, entre

cual basó su explicación "de los motivos para el establecimiento de nuevas colonias". Ver Investigación sobre la Naturaleza y Causa de la Riqueza de las Naciones. FCE, México, 1981. pp. 495-502.

43. La Estrategia del Desarrollo Económico, Cit. (en especial los caps. 1,3,4 y 5).

44. "Crecimiento equilibrado o desequilibrado?". En Abramovitz, A. y otros. La asignación de recursos económicos, México, Compañía General de Ediciones, 1964. y "Dos conceptos..." Op. cit.

otros; que escapan al manejo de la política económica autónoma.

Prebisch: La insuficiencia dinámica como fuente de desequilibrio estructural

En la línea de la necesidad de un crecimiento acelerado, se ubican algunos de los planteamientos elaborados por la CEPAL. En particular, destaca el referido a la insuficiencia dinámica. Con esta caracterización de la economía latinoamericana, Prebisch hacía referencia a su escaso ritmo de crecimiento, que acarrearba una absorción limitada y espúria de fuerza de trabajo⁴⁵ y con ello disparidades distributivas. Tales disparidades no son autocorregibles, a no ser por una aceleración del ritmo de crecimiento. Además, establece que con un crecimiento lento las disparidades se exacerban.

En el estudio de CEPAL, se argumenta que las disparidades laborales entre ciudad y campo son seculares en cualquier sistema económico y social. Sin embargo, en América Latina los sectores tradicionalmente llamados a absorber la mano de obra que emigra del campo a la ciudad -la industria, la construcción y la minería- no han cumplido ese papel dinámico, propiciando el crecimiento del empleo en el sector servicios. Este hecho en sí mismo explica un grave desequilibrio entre oferta y demanda, toda vez que aumenta "sobremanera la proporción de los que quieren

45. Prebisch, Raúl. Transformación y Desarrollo. La Gran Tarea de América Latina. F.C.E./B.I.D., México, 1970. p.3.

consumir esos bienes sin producirlos, mientras que disminuye en forma anormal, la proporción de quienes los producen".⁴⁶ Se presenta así un problema en la expansión del mercado para la continuidad de la industrialización, sin la cual, a su vez, las ramas de mayor absorción no se dan a basto frente a los niveles de mano de obra disponible, generándose un círculo vicioso entre la necesidad de la emigración campesina y el hacinamiento urbano que presiona el crecimiento industrial. A este desequilibrio interno se suma el desequilibrio externo, también de carácter estructural, dado por la tendencia al estrangulamiento externo, que también frena la expansión de la economía.

Sin embargo, en el esquema cepalino, a diferencia de Hirschman, pareciera que los desequilibrios son resolubles, en la medida que se cree una "nueva frontera para la expansión de la industria" incorporando la mano de obra excesiva e incrementando el ingreso rural para así ampliar la demanda por bienes industriales y la de productos agrícolas, contenida por el bajo ingreso de los estratos inferiores; de manera que "la agricultura y la industria reforzarán el estímulo de su demanda recíproca y se apoyarán mutuamente, propagando su expansión al resto de la economía".⁴⁷ Esta integración social de las masas rezagadas, con todo, resulta insuficiente, ya que la integración interna requiere de la aceleración del desarrollo, para lo cual es escen-

46. Ibid. p.5.

47. Ibid. p.7.

cial "la integración de las industrias dinámicas en el plano latinoamericano, sin lo cual no será posible corregir la tendencia al estrangulamiento externo".⁴⁸

De todas formas, el análisis de Prebisch, reconoce que para impulsar el crecimiento se requiere una gran acumulación de capital que, a su vez, obliga a incorporar los adelantos científicos y tecnológicos, así como recurrir al financiamiento externo y a los flujos de inversión extranjera directa. Ello da la pauta para el surgimiento de nuevas contradicciones asociadas a la disminución del ritmo de absorción de fuerza de trabajo y a las modalidades y estándares de bienestar adoptados por los estratos de mayor ingreso, inspirados en las modalidades de existencia de sus similares en los países desarrollados. "Así pues, las contradicciones con que se manifiestan los adelantos científicos y tecnológicos tienden a crear una disparidad cada vez mayor entre el crecimiento de la población y la acumulación del capital. Además, esos adelantos influyen en forma adversa sobre las exportaciones latinoamericanas y contribuyen a generar aquella tendencia persistente al estrangulamiento exterior de la economía".⁴⁹

El ciclo de factores internos y externos que se retroalimentan para generar la insuficiencia dinámica de la región se complementa con la relación que se establece entre el crecimiento del consumo en los sectores de ingresos medios y altos -que pesa

48. Ibid. p.8.

49. Loc. cit.

sobre la balanza de pagos y limita la posibilidad de aprovechar los recursos externos para incrementar el coeficiente de inversión interna y la pesada carga que implican los flujos de capital externo ya sea como crédito o inversión externa directa, esto es, amortizaciones, intereses y reembolsos; a los que se suma el deterioro de los términos de intercambio. Factores que conjugados contribuyen a reducir los recursos internos disponibles para la inversión. Así, "América Latina no ha sabido resolver satisfactoriamente su problema de acumulación de capital".⁵⁰

La adopción de técnicas productivas más complejas se deriva del hecho de que el desarrollo de América Latina es "una nueva etapa en la propagación universal de la técnica capitalista de producción".⁵¹ Esta nueva etapa en la que la brecha tecnológica se ha abierto aún más entre los países industrializados y países atrasados, se manifiesta en forma de una elevada capitalización que no está al alcance del exiguo ahorro de los países de la región, derivado, a su vez, de los escasos ingresos allí prevalecientes. Esto es así, porque "cuanto más tarde llega la técnica moderna a un país de la periferia, tanto más agudo es el contraste entre el exiguo monto de su ingreso y la considerable magnitud de capital necesario para aumentar rápidamente el

50. Op. Cit. p.12

51. CEPAL. Estudio Económico de América Latina, 1949. Reproducido en La obra de Prebisch en la CEPAL. Selección de A. Gurrieri. Lecturas de El Trimestre Económico No. 46, Vol. I, F.C.E., México, 1982. p.222.

ingreso".⁵²

El bajo nivel de ingreso impacta sobre la posibilidad de aprovechar eficientemente el progreso técnico, también por el lado de la demanda, al determinar una escasa capacidad de absorción frente a una capacidad de producción en gran escala, implícita en la incorporación del progreso técnico. La debilidad de la demanda impide aprovechar los beneficios de las economías de escala que traen consigo las nuevas tecnologías. Ello, además, genera círculos viciosos, ya que "la demanda es aquí débil porque la productividad es poca, y ésta lo es porque la exigua demanda se opone, a su vez, con otros factores, al empleo de elementos de más avanzada técnica".⁵³

Por lo tanto, el progreso técnico en la periferia es, como en los centros, fuente de desempleo; con la diferencia de que no es capaz de compensar el desplazamiento de mano de obra con las nuevas inversiones que acarrea, debido a que la cadena productiva se cierra en el exterior, donde se producen los bienes de capital, que es la rama de la industria hacia la que debería orientarse las nuevas inversiones. Aún así, ello podría no ser un problema si el centro retribuyera, demandando las exportaciones de la periferia, parte de esa capacidad de generar empleos que se transfiere. Ello, aunado a la poca capacidad de la industria en la periferia de absorber mano de obra campesina desplazada por el

52. Ibid. p.223.

53. Ibid. p. 224.

progreso técnico, provoca la caída de los salarios y con ello, el deterioro de la relación de precios de intercambio y la transferencia de los frutos del progreso técnico hacia los centros, en el marco de una división internacional del trabajo que asigna a los países de la periferia la producción de bienes primarios y al centro la de bienes manufacturados.

Así, la necesidad de incorporar progreso técnico para acelerar el crecimiento y el incremento del ingreso, tiende a provocar desequilibrio externo, tanto por el lado de la balanza comercial, como por el deterioro de los términos de intercambio. Esta tendencia estructural al desequilibrio externo tiene su fuente en la limitada capacidad de la región para generar divisas. 54

54. De hecho, Marcelo Diamand, ha caracterizado a las economías de la región como estructuras productivas desequilibradas (EPD); anotando que la fuente última de tales desequilibrios proviene de la oferta limitada de divisas. "A raíz de la peculiar configuración de precios que la caracteriza, la industria se ve forzada a restringirse al abastecimiento del mercado interno y la provisión de divisas pasa a depender, casi exclusivamente, de las exportaciones primarias (...) Se produce así un proceso de divergencia entre el crecimiento del sector interno consumidor de divisas, que no contribuye a producirlas, y el estancamiento relativo de las exportaciones. Esta divergencia entre el desarrollo interno y la capacidad de generar divisas origina una tendencia permanente a los desequilibrios del sector externo". Ver Doctrinas económicas, desarrollo e independencia. Ed. Paidós, Bs.As., 1973. p.33.

La incorporación de la dinámica en el debate

Hasta aquí el esbozo de un aspecto que considero central en el debate convencional sobre equilibrio o desequilibrio en el desarrollo, donde los principales expositores fueron Rosenstein-Rodan, Nurkse, Scitovski, Lewis, Hirschman y Myrdal. Lo que destaca en este debate es la falta de referencia a la dinámica capitalista. La discusión se centró en las posibilidades de lograr el desarrollo en los países atrasados con o sin crecimiento equilibrado. Pero persiste la ausencia del tratamiento de la relación conflictiva que se establece entre países desarrollados y subdesarrollados en el marco de un sistema económico internacional : el capitalismo.

En efecto, este debate, en buena medida, se ha limitado a mostrar que "la teoría clásica de la asignación de recursos debe ser modificada para tomar en cuenta las condiciones existentes en los países subdesarrollados, particularmente en lo que se refiere a las decisiones de inversión", tal como lo asienta Hollis Chenery⁵⁵. Esta constatación da pie a la argumentación de Rosenstein-Rodan conducente a la necesaria intervención o coordinación gubernamental de la inversión como garantía de un uso eficiente de los recursos productivos. Sobre esta base otros autores han puesto en duda la validez de la teoría del equilibrio general, al menos en el análisis del empleo de los recursos en

55. Chenery, Hollis. "La interdependencia de las decisiones de inversión". En Arrow y Scitovsky, op. cit. p. 418.

los países subdesarrollados. Así, autores como Lewis, Nurkse o Myrdal han cuestionado la tendencia automática hacia el equilibrio con asignación óptima de recursos en dichos países; y autores como Scitovsky, entre otros, han precisado el concepto de economías externas para referirlo al efecto de una inversión sobre la rentabilidad de otra en el marco de una situación antagónica al equilibrio estático : el desequilibrio dinámico.⁵⁶ En su ya citado artículo, Scitovsky⁵⁷ pone el acento en tres casos en los cuales "las limitaciones de la teoría del equilibrio general se tornan inaplicables a los problemas de inversión" :

a) El supuesto de la divisibilidad perfecta no se satisface, impidiendo que el productor individual satisfaga las condiciones de óptimo económico (maximización del beneficio y la utilidad). De manera que las indivisibilidades son un factor de desequilibrio.

b) El enfoque estático de los problemas de inversión no explica la dinámica de los fondos de inversión. Ya vimos como las ganancias son un factor desequilibrante debido a las economías externas que genera y sus efectos sobre otras empresas, de manera que "su rentabilidad privada subestima su conveniencia social"⁵⁸. Sólo la integración de las industrias podría superar los límites a la inversión, debido a que habría una expansión simultánea :

56. Ibid. p. 419.

57. "Dos conceptos..." Cit.

58. Ibid. p. 312.

"las ganancias son en una economía de mercado una inadecuada guía para el óptimo económico, en lo que se refiere a la inversión y a la expansión industrial; así, peores son cuanto más descentralizada y diferenciada sea la economía".⁵⁹ A partir de ello Scitovsky plantea, aunque sin desarrollar, un tema muy importante ostensiblemente vinculado al desequilibrio: la incertidumbre. En el equilibrio general los precios serían la fuente de comunicación que coordine decisiones económicas descentralizadas. Sin embargo, "los precios de mercado reflejan la situación económica tal como es y no tal como será. Por esta razón son más útiles para la coordinación de las decisiones relativas de la producción actual, que son inmediatamente efectivas y se guían por consideraciones a corto plazo, que para la coordinación de decisiones de inversión con efecto retardado, y que - viendo hacia adelante en un periodo muy alejado en el futuro - deberían estar gobernadas no por la situación económica actual, sino por la que se espera en el futuro.

En consecuencia, la coordinación adecuada de las decisiones de inversión requeriría un instrumental de señalamiento que transmita información acerca de los planes actuales y de las condiciones futuras tal como lo determinan los planes actuales; añádase a esto que el sistema de precios no puede suministrar esa información. De aquí la creencia según la cual se necesita una planeación centralizada de la inversión o algún sistema adicional

59. Ibid., p. 313.

de comunicación que complete el sistema de precios como instrumento de señalamiento".⁶⁰

c) La inclusión de las relaciones con el exterior en el análisis, donde las diferencias existentes entre el punto de vista nacional e internacional motivan también divergencias entre la rentabilidad privada y social de una empresa.⁶¹ En este punto caben la argumentación de Prebisch y Singer en torno a las transferencias hacia el exterior de los frutos del progreso técnico de los países subdesarrollados hacia los desarrollados y en torno al deterioro de los términos de intercambio, que han complementado la teoría del desarrollo en la versión representada básicamente por la escuela de la CEPAL.

Es evidente, pues, que de esta argumentación se puede seguir que desequilibrio e incertidumbre son elementos propios de la dinámica del capitalismo y, que fuera de este marco dinámico es incomprensible el proceso de desarrollo/subdesarrollo. Ciertamente Scitovsky, al igual que los otros críticos de la teoría del equilibrio que venimos reseñando, no llega a esta conclusión. Su principal preocupación - al parecer - fue determinar el marco teórico para el análisis del desarrollo, considerado como un proceso viable, antes que anotar las condiciones estructurales del funcionamiento del capitalismo.

60. Ibid., p. 314.

61. En realidad con esta diferenciación entre rentabilidades social y privada se quiere significar el elemento dinámico que conllevan la acción de muchas empresas o industrias y sus efectos sobre los resultados del proceso económico.

La reacción ortodoxa contra la "economía del desarrollo"

Una de las reacciones más rigidamente ortodoxas contra la "teoría del desarrollo", que enfatiza el papel del mercado, la protagonizó P.T. Bauer⁶², quien ha cuestionado la validez misma de la "economía del desarrollo", denominando a sus autores como el consenso espúreo y asociándolos a teorías como la del "círculo vicioso de la pobreza" y a la política de planeación central "total". Bauer cuestiona que la desarticulación sectorial, la desigual distribución del ingreso, el gasto improductivo de las clases acomodadas y la fuga de capitales sean factores que incidan en el atraso de los países subdesarrollados. Va más lejos en su crítica. Niega que la carencia de capital sea un problema y que, por ende, la ayuda externa sea necesaria; que el Estado deba realizar una acción promocional; que la industrialización sea un tránsito indispensable para la formación de una estructura económica apta para la competencia. Relativiza la existencia misma del subdesarrollo, "la línea divisoria entre países subdesarrollados y desarrollados es arbitraria y cambiante, no clara y persistente. Su naturaleza variable es evidente en la promoción, en los últimos años de algunos países del grupo subdesarrollado al desarrollado", claro está sin mencionar cuáles. Y ésto se sostiene ! en 1971 !, cuando todavía los NICs no podían

62. Crítica de la Teoría del Desarrollo, Barcelona, Colección de Economía, Orbis, 1985. En especial el cap. IX y el punto A3 del cap. II.

servir de asidero, como hoy, para exponer las bondades supuestas de cierta división internacional del trabajo basada en la teoría neoclásica del comercio internacional. Bauer niega "las alegadas dificultades inevitables de la balanza de pagos en los países subdesarrollados...frente a los innumerables ejemplos de desarrollo rápido y sostenido sin problemas de pagos". Advierte sobre "los peligros que encierra la práctica de referirse a países". Y concluye que "estos errores, cuya lista podría ser considerablemente ampliada, son frecuentes en escritos ostensiblemente técnicos y reflejan un desprecio de los principios fundamentales del análisis económico, así como de la evidencia empírica más patente (...). Sus elementos más importantes son claramente no válidos al ser incompatibles con la evidencia empírica, la lógica elemental, o los bien sentados principios de la economía".

En su parte propositiva Bauer sostiene que "la referencia habitual a países puede obscurecer el hecho de que nuestro interés se centra más en grupos de personas que en entidades geográficas". Agrega que, "el primer corolario de este tópico (los determinantes del desarrollo) es que el logro económico depende fundamentalmente de dotes y actitudes de la gente y también de sus instituciones sociales y políticas (...) los recursos de capital que a menudo se piensan son cruciales, generalmente tienen menos importancia (...) estos recursos son, pues, principalmente, un efecto, un resultado, una variable dependiente del proceso de desarrollo, más que una causa o variable independiente (...) su éxito depende claramente de las cualidades y

motivaciones personales". Su desconocimiento de la historia lo lleva a sentenciar que "la costumbre errónea de pensar en términos de países más que de personas se refleja también en las referencias a la liberación para indicar la consecuencia de la independencia, esto es, la soberanía nacional, un concepto que nada tiene que ver con la libertad personal de los habitantes" (!). Si lo que cuentan son las "dotes personales", ello ha de explicar porqué los países subdesarrollados son atrasados, quizá se trata de razas inferiores. La virtud de Bauer, sin embargo, es poner al desnudo que en el capitalismo lo que hay son agentes aptos y no aptos para sobrevivir en el mercado. Tal es la expresión cínica de verdades científicas. Aunque, subestima los mercados nacionales como espacios para el progreso. El gran problema de este tipo de enfoque basado en el mercado y la asignación de recursos entre agentes iguales, es que desconoce que si bien el capitalismo ha planteado en su evolución la existencia de un mercado mundial que tiende a integrarse cada vez más, este proceso se ha dado en el marco de agudas confrontaciones y contradicciones entre intereses nacionales que pugnan por un mayor espacio o participación en la economía mundial. Hechos históricamente documentados como el cambio de hegemonía entre el Reino Unido y los Estados Unidos, entre las dos guerras mundiales, expresan esa forma de avanzar del capitalismo : la disputa por el mercado no sólo entre agentes económicos, sino entre éstos debidamente respaldados por Estados Nacionales decididos a hacer valer su supremacía o a defender los espacios ganados. Agentes que por lo

demás no son homogéneos, ni tienen el mismo grado de competitividad o capacidad de disputa en el mercado.

CAPITULO III

EL DESARROLLO COMO UN PROCESO DE DESEQUILIBRIO DINAMICO

Uno de los autores que ha hecho una contribución notable en la teorización del desarrollo en el marco del desequilibrio ha sido Nicholas Kaldor. Si bien es cierto, su trabajo se ha orientado, principalmente, a pensar el desarrollo tal como ocurrió en los países desarrollados (los llamados hechos sobresalientes o "estilizados") es notable su aportación a la comprensión de la dinámica capitalista.

En una conferencia sustentada en la Universidad de Harvard en 1974⁶³, Kaldor presentó sus objeciones a la teoría del equilibrio general. Hizo un señalamiento general de carácter metodológico y dos puntualizaciones de tipo conceptual.

Kaldor enfatiza que la teoría del equilibrio general "hace un tipo equívoco de abstracción y, por tanto, desemboca en un paradigma engañoso"⁶⁴, esto es, los supuestos en que se basa la noción de equilibrio y la idea de que la economía tiende en forma natural y automática hacia el equilibrio. Sobre estos supuestos descansa, de manera relevante, la teoría de la productividad marginal, uno de los puntos más débiles y controvertidos del enfoque

63. Kaldor, Nicholas. "Qué anda mal en la teoría económica". reproducida en El Trimestre Económico. Vol. XLIII, No. 170, Abril-Junio, 1976, México, F.C.E., pp. 255 - 265.

64. Ibid., p. 256.

neoclásico.

La segunda objeción es la que se refiere a la consideración de la actividad económica como un problema de asignación de recursos escasos entre usos alternativos. En este punto descansa la llamada "Ley de las proporciones variables" de Marshall, sobre cuya base se explica el funcionamiento del sistema de precios y el de producción. "Este enfoque ignora la complementariedad esencial entre los distintos factores de producción, tales como el capital y el trabajo, o entre diferentes tipos de actividades"⁶⁵ y privilegia los aspectos de sustituibilidad que dan su carácter estático a la teoría del equilibrio impidiendo reconocer que, en todo caso, los precios son señales o incentivos de cambio. Aunando a ello la Ley de Say, este enfoque no percibe las limitaciones de demanda, se cree que la producción sólo puede estar restringida por la oferta. Así, se reconoce la teoría del multiplicador aportada por Keynes que condujo a aceptar que todo intento de equilibrar el mercado, en todo caso, "modifica la producción en general y conduce a una situación que no es restringida por la disponibilidad de recursos económicos"⁶⁶. Si además se levanta el supuesto de los rendimientos constantes, se puede concebir que "la gente ahorra directamente en términos reales acumulando inventarios de sus propios productos"⁶⁷, con lo

65. Ibid., p. 257.

66. Ibid., p. 258.

67. Idem.

que la Ley de Say pierde toda validez y surge la posibilidad de desempleo de recursos. Y en este aspecto es relevante el caso del trabajo, recurso cuyo precio no puede caer por debajo de cierto límite establecido por la subsistencia. Esto equivale al acierto de que el precio del trabajo no lo determinan la oferta y la demanda. Lo que tiene implicaciones importantes sobre la determinación de las tasas marginales de sustitución, el concepto mismo de curva de transformación y, por ende, la asignación de recursos.

La tercera objeción de Kaldor , que ha sido puesta de relieve por diversos economistas clásicos, entre los que destacan Smith, Marshall y Allyn Young, se refiere a la existencia de rendimientos crecientes a escala. Sigamos a este último, quien ha sido la fuente de inspiración de Kaldor. "Todo adelanto importante en la organización de la producción, ya sea que se base en cualquier cosa que pudiera llamarse una nueva invención, en sentido estricto o técnico - o bien que implique una ampliación nueva de los frutos del progreso científico en la industria - altera las condiciones de la actividad industrial e inicia reacciones en otras partes de la estructura industrial que a su vez causan un nuevo efecto desestabilizador. En esta forma el cambio se vuelve progresivo y se propaga en forma acumulativa"⁶⁸. Más adelante Young destaca la importancia que tiene el mercado potencial en la planeación y administración de las grandes industrias

68. Young, Allyn. "Rendimientos crecientes y progreso económico". En Arrow y Scitovsky, La economía del Bienestar. Cit. p. 294.

y sostiene que la búsqueda de mercados no se asocia a la colocación de un producto excedente, sino de un producto potencial, así como tampoco se trata de ampliar los beneficios con más ventas, sino reduciendo costos. Todo lo cual - que es característico de la dinámica capitalista - resulta incompatible con equilibrios estáticos. Se trata de desequilibrios dinámicos. Como lo expresa Kaldor : "la acumulación de capital deviene en coproducto, en vez de una causa, de la expansión de la producción"⁶⁹. De esta manera puede reinterpretarse el corolario de Smith, según el cual la división del trabajo depende de la extensión del mercado. "La amplitud del mercado de un bien cualquiera producido en condiciones de rendimientos crecientes, tiene generalmente el efecto neto de ensanchar el mercado de otros bienes"⁷⁰. Así, entonces, la división del trabajo es un vehículo de los rendimientos crecientes. De esta manera, la división del trabajo depende de la amplitud del mercado, que a su vez, a nivel sectorial, depende de la división del trabajo.

En esta visión, por lo tanto, los factores dinámicos del desarrollo son los rendimientos crecientes y la división del trabajo. La competencia no se da en torno a los precios ya que el intercambio no se establece - en el mercado - entre productores y consumidores, sino a través de intermediarios y especuladores que determinan el precio en la negociación con el productor. De

69. Kaldor, N. Op. cit. p. 263.

70. Young, A. Op. cit. p. 298.

manera que el productor fija precios y toma cantidades - a la inversa de como sostiene la teoría neoclásica. Por lo tanto la competencia en un mercado así se da en torno a la estructura de costos y la productividad. La ganancia es un residuo.⁷¹

Los rendimientos crecientes tienden a generar monopolios y por las mismas razones el desarrollo industrial tiende a polarizarse en ciertos puntos, razón por la cual la brecha entre países pobres y ricos se amplía.⁷²

La "Ley de Verdoon" establece que una mayor tasa de crecimiento del producto manufacturero crea mayores tasas de crecimiento de la productividad⁷³. A su vez, el producto manufacturero crece más rápidamente en unos países que en otros debido a que la reacción en cadena que provocan los incrementos de la demanda por cualquier bien "será más rápida cuanto más rápido se incremente la demanda orientada a mercancías que tengan una gran respuesta de oferta, y cuanto mayor sea la respuesta de demanda inducida por incrementos de la producción"⁷⁴, hechos éstos, determinados por factores de oferta y demanda, entre los cuales destacan el ingreso real per cápita y su impacto sobre la demanda interna; la inversión en la producción de bienes de

71. Kaldor, N. Economic Without Equilibrium. New York, M.E. Sharpe, Inc., 1985. pp. 14 - 19.

72. Kaldor, N. "Qué anda mal en la teoría económica". Cit. p. 265.

73. Kaldor, N. "Causas del lento ritmo de crecimiento del Reino Unido". Investigación Económica, No. 167, Enero - Marzo, 1984. Facultad de Economía de la UNAM, México. p. 23.

74. Ibid., p. 19.

capital; la estructura del comercio exterior, de manera que las exportaciones manufactureras permitan financiar la expansión del sector, sin generar cuellos de botella y estrangulamiento externo.

En síntesis, el enfoque de Kaldor establece que el desarrollo es un proceso de desequilibrio dinámico, en el que la incorporación del avance tecnológico, merced a los rendimientos crecientes y las economías externas, genera un continuo desajuste interindustrial en el que, sin embargo, hay una constante motivación mutua - entre empresas e industrias - por mejorar su productividad, reducir costos y ampliar mercados para productos potenciales, a los que abre paso el avance tecnológico.

CAPITULO IV

A MANERA DE CONCLUSION: EL PROBLEMA DEL EQUILIBRIO EN EL NUEVO

ENTORNO ECONOMICO

El seguimiento del debate sobre el desequilibrio en el proceso de crecimiento y desarrollo pone de relieve la preocupación por interpretar los procesos propios de estos países a la luz de la experiencia de los países desarrollados y de la teoría económica que de ello se desprende. Buena parte del debate está marcado por el signo de los enfoques convencionales de la teoría económica, aún en sus versiones más "avanzadas", "radicales" o "críticas". Esa deficiencia de los enfoques alternativos a la ortodoxia, condiciona el actual abandono de la teoría del desarrollo. No pueden considerarse tales las propuestas de reforma, por muy de fondo que pretendan ser, auspiciadas por los organismos multilaterales, en particular el Banco Mundial. El llamado "cambio estructural" es un conjunto de medidas de política económica que condensa una estrategia definida de reinserción en la economía mundial; y no es casual que vaya acompañado del renacimiento de una teoría del comercio basada en las ventajas comparativas. Es evidente que la teoría neoclásica ha incorporado en su aparato teórico la situación planteada por las nuevas formas de organización industrial; pero es también evidente que existen, en la práctica dos teorías del comercio in-

ternacional en la perspectiva neoclásica, cada una para los países industrializados o en vías de desarrollo.

Salvo la notable excepción de N. Kaldor, por lo que respecta a los autores revisados en el presente texto, el debate pasó por alto el contexto básico en el que se desenvuelve la dinámica económica que se pretende estudiar. Las características estructurales del capitalismo como economía mundo son la base sobre la cual se levanta un edificio de dos fachadas; o para ser más exactos de fachada principal y trasera. Ello a pesar de que los países en vías de desarrollo han cumplido un papel definitivo para la marcha de esa estructura económica. Con base en las estadísticas de comercio, flujos financieros y de capital, participación en la innovación tecnológica, así como de los magros resultados macroeconómicos de los países en desarrollo, y en particular de América Latina, se tiende a suponer que la creciente marginación de estos países en la dinámica económica mundial, marcada por el proceso de globalización de los mercados y de la producción, y por la conformación de grandes bloques de naciones para la producción, el comercio y los movimientos de capitales, es una prueba de la poca relevancia de estos países en dicha dinámica. El error en esta visión, que aparenta ingenuidad, es no distinguir la marginación de los frutos del progreso y la dinámica económica en sí, del papel subordinado en un proceso que requiere de ambas caras de la moneda para funcionar; ¿o es que se pudo concebir un capitalismo sin contrastes? Ya habíamos mencionado que el desequilibrio es parte característica de la

3) Dinámica capitalista. Este da pie a la incertidumbre, la especulación que engendra y alienta, la lucha por espacios geográfica y económicamente determinados para la expansión de la actividad económica y especulativa, es decir, los mercados. De manera que el subdesarrollo es parte integrante de la economía mundo del capitalismo.

Todo ello nos plantea el problema de forjar una teoría económica capaz de captar tales características estructurales e interpretar la dinámica que allí se establece, como requisito para pensar en las respuestas que se deben anteponer.

El tema del "equilibrio" es una buena muestra de lo que estoy señalando. Los mercados son el espacio en el que se despliega la dinámica económica capitalista, pero no son el único componente real, ni conceptual que explique el movimiento en su conjunto. Si bien es cierto que la disciplina económica tiene que dar sus propias respuestas a sus propios problemas; también lo es, que el desarrollo es un asunto más de relaciones de poder, que involucran una serie de aspectos más de allá de lo meramente económico en las relaciones internacionales y entre las fuerzas constitutivas de cada sociedad; que de simple asignación de recursos. Al respecto cabe preguntarse, qué posibilidades de uso eficiente de recursos hay en un ambiente económico planeado por algunos agentes: las grandes empresas apoyadas por sus grandes Estados y la enorme maquinaria institucional de sus economías. Este elemento político-institucional no es en absoluto aleatorio. Delinea y define las condiciones en que las economías

nacionales se insertan en la economía mundial. A su vez, las formas de inserción definen los límites a los que se puede aspirar en términos de desarrollo. Sería útil observar si el crecimiento de Corea (el nuevo paradigma de desarrollo según el statu quo), su capacidad de acceder crecientemente a nuevos mercados y su creciente superávit, dadas las condiciones en que se generan, podrán convertir a la sociedad coreana en una sociedad avanzada.

No quisiera entrar al detalle en el concepto de desarrollo, porque con la discusión sobre el desequilibrio que he planteado OeOo tenemos elementos suficientes. Ni siquiera voy a referirme a la asociación entre desarrollo y equidad social. Pero es evidente que si los capitales - tan móviles y versátiles como son - requieren de determinadas condiciones para aliviar la incertidumbre y garantizar sus ganancias, por un lado; y, por otro, las nuevas condiciones de la economía mundial inducen a formas de inserción subordinada y basadas en el aprovechamiento de ciertas ventajas, esto es, en ciertos sectores dinámicos, se torna cada vez menos posible no sólo un crecimiento equitativo, sino incluso, equilibrado.

Así pues, la nueva realidad económica obliga al abandono de preocupaciones otrora incorporadas en el temario de la disciplina económica. Este hecho es ostensible en la estrategia de crecimiento patrocinada por el Banco Mundial. Referirme a esta estrategia en su conjunto rebasa los propósitos de este trabajo. Sin embargo, pone de relieve el problema del equilibrio. Las nuevas formas de inserción en la economía mundial determinadas

por las nuevas estructuras comerciales-industriales y financieras enfatizan el papel que en la globalidad cumplen determinadas áreas de las economías nacionales. De esta forma, a pesar de que la teoría insiste en el fundamento básico del equilibrio general walrasiano, en los hechos se establecen estrategias basadas en la incorporación parcial de las economías nacionales, lo que por definición hace inviable el equilibrio. Hoy la asignación de recursos es un hecho económico en el marco de la economía mundo y la asignación interna de recursos se ajusta a esos requerimientos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Arndt, Heinz W. "Market Failure and Underdevelopment". World Development. Vol. 16 No. 2 (February 1988).
- Arrow, Keneth. "Limited Knowledge and Economic Analysis". The American Economic Review. (March 1974).
- Arrow, Keneth y T. Scitovsky. "Dos Conceptos de economías externas". en La economía del bienestar. Lecturas del Trimestre Económico. Vol.1 No.9, F.C.E., México, (1974).
- Barre, Raymond. El Desarrollo Económico. F.C.E., México, (1966).
- Bauer, P.T. Crítica de la Teoría del Desarrollo. Colección de Economía Orbi, Barcelona, (1985).
- B.I.R.F. Instituto de Desarrollo Económico, B.I.D. y C.E.M.L.A. Teoría del crecimiento y estudios generales sobre problemas de desarrollo económico, México, (1964).
- B.I.R.F. Instituto de Desarrollo Económico, B.I.D. y C.E.M.L.A. Teoría del crecimiento y estudios generales sobre problemas de desarrollo económico. Artículos. México, (1964)..
- Casar I., José. "Notas sobre la estructura analítica de la economía". En José E. Vega (coord.). Teoría y Política en América Latina. Libros del Cide. México, (1983).
- Chenery, Hollis. "La interdependencia de las decisiones de inversión". en Arrow, K. y Scitovsky, T. La economía del bienestar. Lecturas del Trimestre Económico. Vol.1 No.9. F.C.E., México, (1974).
- Diamond, Marcelo. Doctrinas económicas, desarrollo e independencia. Ed. Paidós, Bs. As., 1973.
- Furtado, Celso. "Comentario". En El desarrollo económico y América Latina. Selección de H. Ellis. F.C.E., México, (1981).
- Furtado, Celso. Teoría y política del desarrollo económico. Siglo XXI, 10a. Ed. México.
- Hagen, Everett. La teoría del desarrollo económico. Amorrortú (1968). Buenos Aires.
- Hicks, John. Métodos de economía dinámica. F.C.E. (1989). México.

- Hirschman, A. La estrategia del desarrollo económico. F.C.E., México, (1981).
- Hirschman, A. De la economía a la política y más allá. FCE, México, 1984.
- Kaldor, Nicholas. "¿Qué anda mal en la teoría económica?". El Trimestre Económico. Vol. 38 No. 170 (Abril-junio 1976). México.
- Kaldor, Nicholas. "Causas del lento ritmo de crecimiento del Reino Unido". Investigación Económica. U.N.A.M. Facultad de Economía. No. 167 (Enero-marzo 1984). México.
- Kaldor, Nicholas. Economic without Equilibrium. M.E. Sharpe, Inc. (1985). New York.
- Kaldor, Nicholas. "The Irrelevance of Equilibrium Economics". en N. Kaldor Further Essays on Economic Theory.
- Kaldor, Nicholas. Economic Stability and Growth.
- Layard, F.R.G. y A.A. Walters. Microeconomic Theory. McGraw-Hill, Inc. (1987). New York.
- Lewis, Arthur. "Estado actual de la teoría del desarrollo". Comercio Exterior. Vol. 34 No. 10 (Octubre 1984). México.
- Lewis, W. A. Teoría del desarrollo económico. F.C.E., México.
- Lewis, W. A. "Desarrollo económico con oferta limitada de trabajo". En Banco Mundial - IDE. Teoría del Crecimiento y Estudios Generales sobre Problemas de Desarrollo Económico. Banco Mundial, Washington, D.C., (1960).
- Maier, Gerald y R. Baldwin. Desarrollo económico. Teoría-Historia-Política. Aguilar, Madrid, (1969).
- Marshall, A. Industry and Trade. Mcmillan. London.
- Myrdal, Gunnar. Teoría económica y regiones subdesarrolladas. F.C.E. (1979). México.
- Nurkse, Ragmar. "Comentario". En El desarrollo económico y América Latina. Selección de H. Ellis. F.C.E. México.
- Nurkse, Ragmar. Problemas de formación de capital. F.C.E. (1963). México.
- Scitovsky, Tibor. "¿Crecimiento Equilibrado o Desequilibrado?" en Abramovitz, A. y otros. La asignación de recursos económicos. Cía. General de Ediciones. (1964). México.

- Singer, Hans W. "Tendencias recientes del pensamiento económico sobre los países subdesarrollados". En Banco Mundial - IDE. Teoría del Crecimiento y Estudios Generales sobre Problemas del desarrollo Económico. Banco Mundial, Washington D.C., (1960).
- Sheahan, John. "La especialización internacional y el concepto de crecimiento equilibrado". Banco Mundial - IDE. Teoría del Crecimiento y Estudios Generales sobre Problemas de Desarrollo Económico. Artículos. Banco Mundial, Washington D.C., (1960).
- Shumpeter, Joseph. Teoría del desenvolvimiento económico. F.C.E., México, (1978).
- Sylos Labini, Paolo. Las fuerzas del desarrollo y el declive. Dikos, Madrid, (1988).
- Van Doorn, Joost. Economía del Desequilibrio. Macmillan / Vincens-Vives, Barcelona, (1976).
- Yotopoulos y Nugent. Investigaciones sobre el desarrollo económico. F.C.E., México, (1981).
- Young, Allyn. "Rendimientos crecientes y progreso económico". en Arrow, K. y T. Scitovsky La economía del bienestar. Lecturas del Trimestre Económico. Vol.1 No.9., F.C.E., México, (1974)